

## ESTADO, BANCA PÚBLICA Y CRISIS: EL BANCO DE LA NACIÓN ARGENTINA Y LOS GRANDES DEUDORES DURANTE LA CRISIS DE 1914-15

ANDRÉS REGALSKY\*

### Resumen

En agosto de 1914 tomó cuerpo en la Argentina una severa crisis comercial y financiera, con fuertes repercusiones en el nivel de la actividad económica, que en rigor venía incubándose desde tiempo atrás. La declaración de guerra entre las principales potencias europeas, en los primeros días de agosto, produjo una interrupción de los flujos financieros internacionales y una fuerte alteración en el movimiento comercial, que vino a agravar una situación recesiva que ya se percibía en el país desde mediados de 1913, y que culminaba una desaceleración en el ritmo de los negocios que se venía experimentando al menos desde un par de años antes. El cambio en las condiciones internacionales para una economía tan fuertemente imbricada con los mercados internacionales tuvo un directo impacto en el sector financiero, en el inmobiliario y en otras actividades conexas, con una importante secuela de quebrantos empresariales.

En ese contexto de retracción generalizada y aguda iliquidez, el Banco de la Nación Argentina, que venía asumiendo cada vez mayor protagonismo por la creciente masa de recursos que movilizaba y su amplio despliegue territorial, iba a cumplir un rol esencial en la atención de la demanda de financiamiento requerida por variados actores y sectores de la actividad económica.

En este presente trabajo nos proponemos examinar la acción crediticia del Banco en los meses que precedieron y sucedieron al estallido bélico, para centrar el análisis en torno de aquellos grupos de grandes deudores que resultaron beneficiarios en esa coyuntura crítica. Esto contribuirá a esclarecer algunos rasgos del papel jugado por esta entidad oficial como reguladora y organizadora en el mercado de créditos, que en un sentido más amplio puede entenderse como parte del camino que se estaba emprendiendo desde el Estado hacia una mayor intervención en la vida económica.

Las actas del directorio de la entidad, donde eran procesados los pedidos de crédito a la casa matriz, son la base de un análisis para el que se cuenta asimismo con las memorias y balances, así como diversas fuentes y publicaciones de la época.

### Abstract

In August 1914, with the outbreak of World War II, took shape in Argentina a severe commercial and financial crisis with strong impact on the level of economic activity, which in fact had been incubating for some time. The interruption of external financial flows, which were already slowing down since the crisis in the Balkans, had a direct impact on the financial sector, real estate and other related activities with a major sequel of business losses. In this context of widespread and severe illiquidity the Banco de la Nación Argentina would play an essential role in addressing the demand for liquidity by various stakeholders and industries.

This paper analyzes the credit Bank action in the months preceding and following the outbreak of war, with emphasis on those groups of large borrowers who were beneficiaries in this critical juncture. This will help to clarify some features of the role played by this government agency as a regulator and organizer in the credit market, which in a broader sense can be understood as part of the road that was being undertaken by the state toward greater intervention in economic life.

\* CONICET- Univ.Nac.Luján- Univ.Nac.Tres de Febrero

## 1. UN CONTEXTO INTERNACIONAL TURBULENTO: LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y SU IMPACTO EN EL ESCENARIO MACROECONÓMICO ARGENTINO

El estallido de la Primera Guerra Mundial en agosto de 1914 supuso un quiebre en el orden económico y financiero vigente, que se vio trastocado desde los primeros días por una serie de medidas adoptadas por los principales países: la suspensión del patrón oro en casi todos ellos, el dislocamiento de los mercados cambiarios y la restricción de los movimientos internacionales de capitales. La Argentina no fue una excepción, y el régimen de conversión monetaria debió ser suspendido, disponiéndose asimismo la prohibición de la salida de metálico, y otras medidas dirigidas a contener el pánico en la plaza financiera local.<sup>1</sup>

El comercio internacional pronto comenzó a ser afectado, por las restricciones que afrontó la navegación de ultramar, la retracción de la oferta de manufacturas de una serie de países que encaminaban su esfuerzo industrial a la fabricación de material de guerra y, la virtual desaparición – en términos de mercados- de ciertas regiones que pasaron a ser escenario de las operaciones bélicas. El impacto en el sector rural argentino vino a profundizar una tendencia esbozada en los años previos en provecho de la ganadería, mientras que el sector agrícola se vio castigado por el encarecimiento de la bodega disponible, que afectaba a los productos de menor valor unitario.<sup>2</sup> El menor requerimiento de mano de obra, por la caída de la construcción urbana, de obras públicas y ferrocarriles, así como en el comercio y los servicios, coadyuvaron a un aumento del desempleo y un efecto macroeconómico global negativo (cuadros 1, 2 y 3).

CUADRO 1

Exportaciones, importaciones y deuda pública total de la Argentina, 1910-1915

Años	Exportaciones		Importaciones		Deuda Pública Total	
	millones pesos corrientes	Indice 1913=100	millones pesos corrientes	Indice 1913=100	millones pesos corrientes	Indice 1913=100
1910	882	77	861	79	1137	89
1911	779	68	923	85	1236	97
1912	1129	99	1007	92	1258	98
1913	1140	100	1091	100	1280	100
1914	919	81	891	82	1392	109
1915	1266	111	609	56	1500	117

Fuentes: Balboa (1972, pp. 152-53 y 163), Diéguez (1972, p.334), Gerchunoff y Llach (2003, pp. 491-92), MH (1910-1920, passim).

**CUADRO 2**  
Quiebras comerciales 1912-1931 (en miles de pesos corrientes)

<b>Años</b>	<b>Convocatorias</b>	<b>Pasivos totales</b>
<b>1912</b>	52.858	93.109
<b>1913</b>	104.314	198.386
<b>1914</b>	<b>345.537</b>	<b>440.078</b>
<b>1915</b>	106.563	197.824
<b>1913-15 promedio</b>	185.471	278.763
<b>1928</b>	78870	133.667
<b>1929</b>	119.356	173.010
<b>1930</b>	164.826	247.769
<b>1931</b>	<b>222.781</b>	<b>358.285</b>
<b>1929-31 promedio</b>	168.988	259.688

**Fuentes:** Revista de Economía Argentina, vol. 20, 1928, passim, y vol.33, 1934, p. 49.

El gran peso del endeudamiento previo a la Guerra, sobre valores inmobiliarios que experimentaron un profundo declive, acentuó la vulnerabilidad de muchos actores empresariales. Es que al deterioro de las condiciones macroeconómicas se agregaban los efectos de la restricción del crédito bancario y el alza de la tasa de interés. Como se puede apreciar en el cuadro 2, el crecimiento de las quiebras comerciales fue de magnitud similar al que habría de experimentarse más adelante, con la crisis iniciada en 1929. Más aun, el promedio de quiebras de 1913 a 1915 fue mayor al de 1929 a 1931, y el pico máximo de 1914 fue superior al del peor año de la gran crisis, 1931.

Lo mismo puede decirse en lo que atañe a la evolución de las rentas generales y el producto bruto interno. En rigor, el comportamiento de las rentas generales y del principal ingreso tributario fue más negativo en los primeros años de la Gran Guerra, que en los de la Gran Crisis, al igual que la evolución del producto bruto. La caída del 10% estimada para 1914 fue muy superior a la de 1929-30, y equivalente a la acumulada entre 1929 y 1931.

**CUADRO 3**  
Rentas Generales y Producto Bruto Interno en la Argentina, 1912-1931  
(en millones de pesos)

Años	Impuestos a la Importación		Rentas Generales		Rentas Grales/PBI	PBI-CEPAL	Indice Precios
	\$ ctes		\$ ctes		(CEPAL)	\$1914	1914=1
1912	188,4	193,8	338,7	348,4	7,3	4762	0,972
1913	199,2	199,2	353,7	353,7	7,4	4812	1,000
1914	118,2	118,4	250,1	250,1	5,8	4313	1,000
1915	94,9	87,6	237,2	219,0	5,1	4336	1,083
1928	330,1	249,7	702,9	528,9	6,6	8015	1,329
1929	337,9	258,3	718,0	546,0	6,5	8385	1,315
1930	281,3	212,8	621,4	467,6	5,8	8038	1,329
1931	255,1	224,2	662,6	579,2	7,7	7480	1,144
1913-14	0,59	0,59	0,71	0,71		0,90	
1913-15	0,48	0,44	0,67	0,62		0,90	
1929-30	0,83	0,82	0,87	0,86		0,96	
1929-31	0,75	0,87	0,92	1,06		0,89	

**Fuentes:** datos en precios corrientes extraídos de MH (1910-1911) y MCGN (1912-1932), convertidos en pesos de 1914 mediante los datos del índice de precios consumidor. PBI \$1914: datos en pesos de 1950 de la serie de CEPAL (1958, p.3), convertidos en pesos de 1935 mediante los datos del índice de precios implícitos de 1935-1950: Cavallo, Mundlak y Domenech (1986, pp.130-33) y Ferreres (2005, 204-207), y transformados a su vez en pesos de 1914 mediante el índice de precios consumidor: Bunge (1920, pp.253-61) y Díaz Alejandro (1981, tabla S3).

De todos modos, el buen comportamiento de las exportaciones en 1915, y la restricción obligada en el nivel de importaciones, generaron a partir de ese año un superávit en la balanza de pagos, cuya monetización bajo el régimen de conversión parcial vigente, traería un cierto alivio al sector financiero.<sup>3</sup> De hecho, la ola de quebrantos disminuyó sensiblemente en relación a 1914 (cuadro 2), aunque la restricción crediticia en el sistema bancario se mantendría por un tiempo. En ese contexto, sería la banca pública, a través del Banco de la Nación Argentina, la que asumiría un papel más activo en materia crediticia, con las nuevas líneas que se fueron implementando de acuerdo a las orientaciones dispuestas por el gobierno nacional.

Otro aspecto significativo concierne a la imbricación que fue ganando el mercado financiero local con las finanzas públicas. La brusca caída de la recaudación aduanera, por el descenso de las importaciones durante los años de la guerra, acarreó un enorme déficit fiscal, que no era ciertamente novedoso pero que ahora encontraba al gobierno sin posibilidad de recurrir a los mercados externos para su financiamiento a largo plazo, como se hacía antes de 1914. El recurso al endeudamiento de corto plazo será entonces la nota distintiva. En 1914 tomó la forma principalmente de créditos de corto y mediano plazo en el exterior, sobre todo en los Estados Unidos.<sup>4</sup> Sin embargo, a partir de 1915 comenzó a adquirir importancia la emisión de deuda flotante en pesos papel (Letras de Tesorería), colocada en la plaza financiera porteña.<sup>5</sup> De este modo, un nueva modalidad de financiamiento del sector público a través del sistema bancario local comenzaba a tomar forma, y en éste, el papel del Banco de la Nación habría de ser fundamental.

**CUADRO 4**  
Deuda Pública Nacional de la República Argentina, 1913-1915  
(en millones de pesos moneda nacional)

Deuda Pública Nacional	Deuda Consolidada	Deuda Flotante	Deuda Flotante Externa	Deuda Flotante Interna
1913	1238,7	41,2		
1914	1238,7	153,1	138,2	14,9
1915	1221,7	277,8	155,5	122,4

Fuente: MCGN (1913-1920), *passim*

## 2. EL BANCO NACIÓN ANTE EL ESTALLIDO DE LA CRISIS, DESAFÍOS Y TRANSFORMACIONES

A comienzos del siglo XX, el sistema bancario argentino, que penosamente había logrado recuperarse -al cabo de una década- de la gran crisis de 1890-91, experimentó una fuerte expansión que en pocos años llevó a multiplicar el volumen de los depósitos y créditos más de tres y cuatro veces, respectivamente, hasta 1913 (ver cuadro 5). Dicha expansión tuvo como uno de sus fundamentos la fuerte expansión del circulante, que casi se triplicó en el mismo lapso. En el marco del régimen monetario vigente, de estricta adhesión al patrón oro, al que se había regresado por la ley de conversión de 1899, esto fue fruto de la monetización de los continuos superávits del balance de pagos argentino.<sup>6</sup>

Uno de los principales protagonistas de esta expansión fue el Banco de la Nación Argentina (en adelante, BNA). Creado en 1891, en reemplazo del Banco Nacional, que debió cerrar sus puertas durante el pánico bancario de ese año, su carácter de banco público (estatal) resultó en principio de circunstancias fortuitas, al fracasar la convocatoria del gobierno al sector privado para la suscripción de su capital. Por otra parte, la caída del anterior banco oficial influyó para que su política crediticia se ajustara a las pautas más ortodoxas y fuera durante todos los años 90 sumamente restrictiva, con un encaje del orden del 70% de los depósitos. De todos modos, desde un principio se lo concibió con un gran despliegue territorial, abriendo desde el primer año más de 60 sucursales en todas las provincias del país, sobre todo en aquellas donde estaba teniendo lugar el mayor desarrollo agropecuario (Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba).<sup>7</sup>

En 1904 una reforma de estatutos ratificó su condición de banco estatal, al tiempo que le daba mayor flexibilidad a su operatoria. En 1908-09 se dispuso un fuerte aumento de su capital integrado, de 50 a 100 millones de pesos. En esos años la creación de nuevas sucursales y agencias se hizo a un ritmo acelerado, pasando de 77 en 1898, y 83 en 1904, a 105 en 1908, 142 en 1912 y 153 en 1914,<sup>8</sup> en su mayor parte en las provincias ya mencionadas. En este último año, el conjunto de las sucursales y agencias del BNA sumaban más de la mitad del total de oficinas bancarias existentes en el país.

Esto vino de la mano de un fuerte crecimiento de los depósitos recibidos por el Banco, que se duplicaron entre 1900 y 1907, lo hicieron nuevamente entre ese último año y 1911, y aumentaron aún en un tercio adicional en los siguientes cuatro años (ver cuadro 5).

CUADRO 5

Evolución de los depósitos y préstamos bancarios, 1900-1915 (millones de pesos corrientes)

	Depósitos por Grupos de Bancos				Préstamos por Grupos de Bancos			
	BNA	Otros Bancos Nacionales	Total	BNA/ Total %	BNA	Otros Bancos Nacionales	Total	BNA/ Total %
<b>Dic.1900</b>	95,600	149,840	399,720	23,9	84,930	122,350	332,600	25,5
<b>Dic.1907</b>	203,796	348,250	783,276	26,0	218,682	319,750	764,082	28,6
<b>Dic.1909</b>	346,596	527,050	1157,096	30,0	302,360	505,360	1052,390	28,7
<b>Dic.1911</b>	413,435	644,090	1374,775	30,1	414,720	748,930	1471,380	28,2
<b>Dic.1913</b>	489,118	597,630	1411,248	34,7	495,650	746,520	1558,770	31,8
<b>Jun.1914</b>	506,185	561,030	1380,275	36,7	488,400	669,580	1451,720	33,6
<b>Dic.1914</b>	552,697	365,410	1189,327	46,5	540,610	478,380	1239,500	43,6
<b>Jun.1915</b>	617,716	410,480	1340,096	46,1	513,410	508,670	1252,300	41,0
<b>Dic.1915</b>	641,706	435,050	1419,486	45,2	503,850	536,910	1301,160	38,7

Fuentes: BNA (1900-1915), IEB (1937).

Su participación en el total de depósitos del sistema, que ya era significativa en 1900 (casi un 24%), pasó en 1909 al 30%, y nuevamente se incrementó en 1912 y 1913, llegando al 34,7%, para alcanzar, en junio de 1914, el 36,7%. Esto no incluía los fondos recibidos de otros Bancos (del orden de los 50 millones de pesos), en razón de funcionar en su sede la primera Cámara Compensadora oficial de clearing bancario.

A esto debe agregarse la influencia de las voluminosas existencias en poder del BNA, que lo venían situando desde los años 90 como el banco con los niveles de encaje más altos. Si bien los porcentajes en la primera década del siglo XX habían disminuido un poco, se ubicaban en torno del 50%, bien por arriba de la media general (ver cuadro 6). Su participación en el total de las existencias bancarias se situaba por encima del 30% y frecuentemente del 40%, lo que permite apreciar la influencia que las políticas del Banco podían tener sobre el grado de liquidez de todo el sistema. Una parte no desdeñable provenía del Fondo de Conversión constituido al retornarse al patrón oro, que había sido confiado en custodia del BNA para ser empleado exclusivamente en operaciones de cambio y ayudar a mitigar las fluctuaciones que el carácter fuertemente estacional de las exportaciones producía.<sup>9</sup> Dicho Fondo alcanzaba en 1910 los 30 millones de pesos oro (68 millones de pesos papel), es decir, más de un tercio de las reservas de efectivo de la institución.

CUADRO 6

Evolución de las existencias bancarias y el encaje (millones de pesos corrientes)

	Existencias por categorías de bancos					
	BNA	Encaje %	Otros Bancos Nacionales	Encaje %	TOTAL	Encaje %
<b>Dic.1907</b>	97,4	48	116,6	33	311,7	40
<b>Dic.1909</b>	194,3	56	160,4	30	472,4	41
<b>Dic.1911</b>	177,0	43	190,2	30	486,5	35
<b>Dic.1913</b>	201,2	41	183,2	31	523,4	37
<b>Jun.1914</b>	225,8	45	197,2	35	562,5	41
<b>Dic.1914</b>	206,5	37	107,4	29	465,7	39
<b>Jun.1915</b>	319,4	52	127,7	31	603,4	45
<b>Dic.1915</b>	334,9	52	122,3	28	608,6	43

Fuentes: BNA (1900-1915), IEB (1937). Nota: el encaje está expresado como porcentaje de las existencias sobre los depósitos.

La expansión del sistema bancario llegó a su término hacia 1913, como se puede apreciar en el cuadro 5, pero en realidad venía desacelerándose desde hacía tiempo, tal vez desde fines de 1911, lo que puede relacionarse con el agotamiento de algunas de las líneas de negocios prevalecientes, basados en la continua entrada de capitales externos y la consecuente valorización de la tierra en las regiones más prósperas.<sup>10</sup> Las tensiones europeas de esos años (crisis en Marruecos, guerra en los Balcanes), jugaron un papel en este resultado, al acarrear una retracción en el flujo de inversiones de ese origen.

En cualquier caso, con el estallido de la Primera Guerra Mundial, este freno a la expansión devino en una severa crisis, la más grave en el ámbito local desde 1890. Las memorias del BNA constituyen un buen mirador de este proceso. Luego de haberse referido, en la memoria de 1911, a los problemas financieros de ese año como un fenómeno pasajero, en la de 1912 ya se comenzaba a hablar de “un movimiento de reacción que ha detenido los progresos, no siempre sanos, de la especulación”. En la de 1913 se caracterizaba la situación por la que pasaba la plaza como la de una “verdadera perturbación de los negocios”, aunque “sin revestir <todavía> los caracteres de una honda crisis”, para pasar a referirse a continuación a la sucesión de quiebras y a la parálisis en el mercado de tierras.

Así se llegaba a 1914, año que según destacaba la propia memoria “quedará señalado en la historia económica argentina por las grandes enseñanzas que nos deja para el futuro”. Ahora ya se hablaba directamente de una crisis, “iniciada por las exageraciones en que el país había caído durante los últimos años” y en la que “los desastres comerciales y particulares asumieron proporciones extraordinarias... y... las pérdidas por la desvalorización de propiedades ... <son> inmensas”. En un contexto de extrema fragilidad previa, la conflagración vino a determinar la caída “de muchas situaciones comprometidas”.

El impacto de la crisis sobre el sistema bancario en 1914 fue notable. Hasta diciembre de ese año la caída de los depósitos alcanzó los 220 millones de pesos (ver cuadro 5), lo que representaba el 15% del total inicial, pero si se compara con el mejor mes del año anterior, habría totalizado 300 millones, lo que implicaba una pérdida del 20% de los recursos.<sup>11</sup> El BNA fue el único establecimiento que no experimentó una baja de sus depósitos. Antes bien, los mismos aumentaron al cabo del año en más del 10%. Por el contrario, los bancos privados nacionales, que eran los que más se habían expandido previamente, fueron los que sufrieron el mayor retiro de fondos, de más del 40% respecto de sus niveles máximos anteriores y debieron encarar, consecuentemente, una fuerte reducción de su cartera. Lo mismo ocurrió, aunque en desigual grado, con el conjunto de los bancos extranjeros de capital extranjero.

Esto dejó al Banco de la Nación como el único prestamista de fondos frescos de la plaza. Los cuadros 5 y 6 muestran que aumentó sus préstamos durante 1914 en más de 40 millones de pesos (cerca del

10%), al tiempo que reducía su encaje al nivel del promedio del sistema, cuando antes se ubicaba muy por encima. Sin embargo, este moderado incremento crediticio habría de revertirse en 1915, mientras el resto del sistema acentuaba la contracción de su cartera. En tanto, sus depósitos continuaron aumentando con significativa intensidad, ubicándose en torno al 46% de los de todo el sistema, lo que constituyó su mayor marca histórica. Consecuentemente, sus encajes en 1915 volvieron a ubicarse en los niveles máximos tradicionales, por encima del 50%.

El examen de los balances del Banco nos permite una aproximación más ajustada de algunos de los componentes de esta evolución, tanto de la cartera como de los depósitos. En este último caso los datos salientes, que presentaron una cierta continuidad con los años de preguerra, fueron el crecimiento de los depósitos en cajas de ahorro, sobre la base del aumento del número de cuentas, que superaban desde 1913 al monto de los depósitos en cuenta corriente. Hacia 1915 alcanzaron el 48% del total de depósitos (véase el cuadro 7).

CUADRO 7  
Depósitos en el Banco de la Nación Argentina, 1911-15  
(saldos al 31 de diciembre, en millones de pesos corrientes)

Años	1 Cajas de Ahorro	2 Plazo Fijo	3 Ctas. Ctes	4 Judiciales	A=1+2+3+4 Total Depósitos	1/A %	b Dep. en Sucursales	b/A %
1911	147,74	33,61	192,62	39,46	413,43	36	196,2	47
1912	168,48	36,54	197,23	45,08	447,33	38	227,72	51
1913	215,26	41,86	188,18	43,81	489,11	44	s/d	s/d
1914	231,97	49,97	229,38	41,36	552,68	42	264,11	48
1915	311,02	55,11	232,13	43,44	641,7	48	335,84	52

Fuentes: BNA (1911-1915).

En forma concordante, también aumentó la participación de las sucursales y agencias, de donde procedían la mayor parte de las cajas de ahorro, y que daban cuenta, hacia 1915, de más de la mitad de los depósitos. Esto reflejaba por un lado la captación de un público más amplio que la clásica clientela bancaria y que empezaba a ser “bancarizado” por primera vez, atraído por la mayor seguridad que inspiraba esta institución y también por los intereses ofrecidos (que se elevaron en 1915).

Los cambios en la composición de los préstamos, por su parte, nos remiten al turbulento contexto generado a raíz del estallido de la Primera Guerra Mundial. La noticia del estallido bélico produjo, según la memoria institucional, un “movimiento de desorientación en los espíritus”. El 2 de agosto, tras una urgente reunión de gabinete, el gobierno dispuso un feriado cambiario y bancario por toda la semana, que luego se prorrogó por dos días más por el fallecimiento del presidente Sáenz Peña. También se ordenó la clausura de la Caja de Conversión y la convocatoria, a través del BNA, a una reunión de gerentes de todos los bancos.<sup>12</sup> De esa reunión, que se extendió dos días, salieron varios acuerdos que se tradujeron en otras tantas leyes, sancionadas por el Congreso durante la semana de feria. Por ellas se dispuso el cierre (o suspensión de operaciones) de la Caja de Conversión, la prohibición de la exportación de oro y metálico, la moratoria en las operaciones internacionales y también para los pagos locales, y la habilitación del depósito de oro en las legaciones argentinas en el exterior.<sup>13</sup>

En cuanto concernía al BNA, se lo facultó, por la ley 9479, para el redescuento de letras y pagarés de otras entidades bancarias, movilizándolo a tal efecto el Fondo de Conversión, y pudiendo, llegado el caso, cambiar esos valores por dinero efectivo en la Caja de Conversión. Este mecanismo, inspirado en el que regía en diversos bancos centrales europeos, aunque opuesto al modelo inglés que se había adoptado en la Argentina (que ligaba la emisión a la entrega de oro), venía siendo reclamado desde hacia algunos años por algunos exponentes del empresariado local. En la práctica, el Banco recurrió a sus fondos propios “para evitar que nuevas emisiones aumentaran el circulante”<sup>14</sup>. Al 31 de diciembre de 1914 el Banco declaraba redescuentos a otras entidades por unos 43 millones de pesos papel, lo que era

casi equivalente a los 20 millones de pesos oro del Fondo de Conversión que se convirtieron en papel.

La evolución de los créditos en esta coyuntura, y su composición, según los balances oficiales del BNA, presentó algunos rasgos contradictorios. Globalmente considerado, el total de créditos aumentó unos 20 millones en 1914 (alrededor de un 4%), específicamente en el rubro de “documentos descontados y redescuentos”. Sin embargo, si se restan los 43 millones a que ascendieron los redescuentos, y aún si se suman los adelantos en cuenta corriente, el conjunto de la cartera comercial habría experimentado en 1914 una merma de casi 20 millones de pesos, concentrada sobre todo en las sucursales. Esto sin embargo debe ser reconsiderado, tomando en cuenta que ese año se resolvió separar de la cartera activa más de 60 millones de créditos cuyo servicio se había interrumpido parcial o totalmente. Agregándolos a la cartera, ésta se habría incrementado en cerca de un 10%, lo que se condice más con la imagen de una liquidación paulatina, con amplio refinanciamiento, de las deudas comerciales (cuadro 8).

CUADRO 8

Composición de los préstamos del Banco de la Nación Argentina, 1912-1915  
(saldos al 31 de diciembre, en millones de pesos corrientes)

	1912	1913	1914	1915
<b>1. “Documentos y Redescuentos”</b>	382,68	419,94	445,49	328,99
1.a Documentos descontados	373,77	412,26	402,31	315,59
1.a1 Sucursales	226,67	245,68	227,70	196,22
<b>2. “Adelantos y cauciones”</b>	36,94	57,75	51,17	115,59
2a Adelantos	36,94	57,75	51,17	57,79
<b>A. Cartera Comercial</b> = 1a+2a	410,71	470,02	453,47	373,39
<b>1b Redescuentos</b>	8,91	7,68	<b>43,19</b>	13,40
<b>B. Cartera Sector Público</b> =2b Cauciones	0,00	0,00	0,00	<b>57,79</b>
<b>C. TOTAL CREDITOS</b> = (1+2) = (A+B+1b)	<b>419,62</b>	<b>477,70</b>	<b>496,66</b>	<b>444,58</b>
A/C (%)	97,9	98,4	91,3	84,0
B/C (%)	0,0	0,0	0,0	<b>13,0</b>
1b/C (%)	2,1	1,6	<b>8,7</b>	3,0
<b>D. Cartera comercial morosa</b>	14,13	11,43	64,52	72,57
A+D. Cartera Comercial Activa y Morosa	424,83	481,45	517,99	445,96
C+D. Total Créditos Activos y Morosos	433,75	489,13	561,18	517,15

Fuentes: BNA (1910-1920), passim; BNA (1928), 10. IEB (1937), BNA (1941); Jascavech (1917)  
Redescuentos: solo los de Casa Central.

En 1915 el volumen total de préstamos experimentó un fuerte retroceso, por alrededor de 50 millones de pesos. El rubro en el que se concentró la caída fue el de los “Documentos y Redescuentos”, por casi 120 millones, mientras que el de “Adelantos y cauciones” aumentó en casi 60 millones de pesos. Por el lado del primer rubro, sabemos que los redescuentos bajaron, en alrededor de 30 millones. También, que el segmento de morosos se incrementó en otros 10 millones. Aún así la reducción neta habría ascendido a los 70 millones, un 14% de la cartera comercial. Una parte (30 millones) correspondió a los préstamos otorgados por las sucursales, pero la parte mayoritaria de la reducción, a diferencia de 1914, correspondió a los créditos comerciales efectuados por Casa Central.

En cuanto al aumento del rubro “Adelantos y cauciones”, el mismo se debió, en su mayor parte, a la aparición de una nueva línea, las “cauciones”, que en rigor consistían en un crédito indirecto al sector público. En efecto, se trataba de operaciones “combinadas” (según la expresión que se usaría más adelante en las memorias), por las cuales el BNA otorgaba adelantos a un importante número de bancos privados de la plaza porteña, con caución de Letras de Tesorería que previamente habían sido tomadas (“descontadas”) por dichos bancos al Estado o a diversas reparticiones públicas. El mecanismo, que otorgaba una suerte de subsidio al sector privado del sistema bancario, que había descontado dichas letras al 6% y recuperaba los fondos a una tasa sensiblemente menor, permitía al mismo tiempo eludir los límites estatutarios que tenía el Banco Nación para prestar directamente al Estado (25% de su capital, según la carta orgánica, lo que equivalía por entonces a 32 millones).

En consonancia con la aparición de estos rubros (redescuento a bancos en 1914, cauciones en 1915) que se otorgaban por casa central, el papel de las sucursales como receptoras del crédito disminuyó en esos años. Mientras en 1910-12 absorbían un 55% de los préstamos, en 1914-15 su participación había bajado al 45%. Al mismo tiempo, estaban proveyendo al Banco más del 50% de los recursos prestables.

Es curioso que este fenómeno ocurriera al mismo tiempo que el Banco desplegaba toda una serie de nuevas herramientas, diseñadas desde el Ministerio de Agricultura y canalizadas precisamente a través de las sucursales, con el fin de sostener a los productores agropecuarios en tiempos de una “anormalidad” tan marcada. Las nuevas modalidades estuvieron en relación con las leyes 9643 y 9644, sancionadas sobre el fin de las sesiones parlamentarias, y puestas en vigor en noviembre de 1914, de warrants y de prenda agraria, respectivamente. Mediante dichos instrumentos legales se procuraba brindar acceso directo al crédito bancario a los pequeños productores rurales no propietarios, que de otro modo dependían exclusivamente del crédito “informal” que le podían ofrecer, a mayor costo, diversos agentes de la cadena de comercialización de esos productos.<sup>15</sup>

En las semanas y meses subsiguientes a la promulgación de esas leyes, el Directorio del BNA emitió sucesivas circulares que fueron autorizando el uso de la prenda agraria para créditos a pequeños agricultores y ganaderos, de la región pampeana y de todo el país, así como a obrajeros forestales del nordeste, agricultores cañeros de la provincia de Tucumán, viñateros y bodegueros de la zona cuyana y criadores de ovinos de la Patagonia, entre otros. A fines de ese año, se daba cuenta de poco más de 8 millones de pesos “destinados al exclusivo objeto del levantamiento de la cosecha”. Un año después el saldo arrojaba 18 millones, aunque ya era superado por el de los préstamos “con prenda ganadera”, también sustentados en la misma ley, que ascendían a 23,5 millones.

Por entonces ya se habían diferenciado los préstamos para levantamiento de cosechas (que se otorgaban hacia noviembre para la cosecha fina, y en marzo para la de maíz) de los preñarios destinados a financiar el almacenamiento del grano (todos, por un máximo de 180 días) con el fin de evitar su “ruinosa realización”, en un contexto de fuerte variabilidad de los precios y notoria escasez de bodegas para su transporte. El presidente de la institución definía entonces al Banco como un

“poderoso regulador del crédito y aún de los negocios, evitando quebrantos comerciales y particulares, velando por el productivo y seguro desarrollo de la agricultura, la ganadería y toda industria merecedora de los estímulos del crédito”.<sup>16</sup>

De 1915 data también la decisión de crear una red de 24 agencias rurales, que se sumarían a las 158 sucursales y agencias que el Banco tenía habilitadas en todo el país. Dichas agencias iban a ser abiertas en los siguientes tres o cuatro años, en su mayor parte en las provincias de Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos.

La distribución de descuentos y adelantos que publicaba la propia oficina de estadística del Banco muestra sin embargo el lugar limitado que estas operaciones tenían en el conjunto de la actividad del banco (cuadro 8). El sector agrícola apenas evidenciaba un mínimo aumento en su participación entre

1913 y 1915, del 10 al 11%. El sector industrial, de menor peso en 1913, lograba en 1914 equiparar el volumen de créditos recibidos por la agricultura, para disminuirlo en 1915. Este comportamiento podría expresar, con toda probabilidad, la incidencia de los ingenios azucareros del norte, que distaban del modelo de pequeña empresa que desde lo discursivo se procuraba alentar.

**CUADRO 9**

Distribución de los descuentos y adelantos entre los principales sectores de actividad, 1894-1930  
(sumatoria de los créditos anuales- en miles de pesos corrientes)

Años	Comercio	%	Ganadería	%	Agricultura	%	Industria	%	Subtotal
1913	339,110	49,1	219,800	31,9	71,515	10,4	59,659	8,6	690,084
1914	286,044	44,0	218,675	33,6	71,883	11,1	73,773	11,3	650,375
1915	180,337	35,0	227,613	44,2	58,506	11,4	48,621	9,4	515,077

Fuente: BNA 1929, p.34

Los dos grandes rubros seguían siendo, como en el pasado, el comercio y la ganadería, pero allí sí habían ocurrido cambios. Mientras la participación (y el valor absoluto) de los créditos destinados a las empresas del sector comercial bajaron sustantivamente (5 puntos porcentuales en 1914, otros 9 puntos en 1915), la ganadería aumentaba simétricamente la suya (más de 12 puntos entre 1913 y 1915), quedando como el principal receptor de créditos del Banco. Esto implicaba por un lado, los préstamos de prenda “agraria” destinados al sector, pero también aquellos otorgados mediante el descuento de letras y pagarés convencionales, e incluso los concedidos desde casa central, generalmente a los actores de mayor fuste. En el próximo apartado se aportarán elementos que pueden ayudar a esclarecer un poco más este punto.

### 3. EL BANCO NACIÓN AL RESCATE DE LOS DEUDORES EN CRISIS: BANCOS, GRANDES EMPRESARIOS Y GRUPOS ECONÓMICOS

El examen del papel desempeñado por el Banco durante la crisis puede ser examinado desde otro ángulo, el de la evolución de los créditos otorgados a los grandes deudores en los meses que van desde fines de 1913 hasta bien entrado el año 1915, tal como aparecen en los libros de actas del directorio en ese período. El análisis se realizó mediante el relevamiento de más de 1800 operaciones de más de 100.000 pesos cada una, asentadas en unas 380 actas a lo largo de ese período.

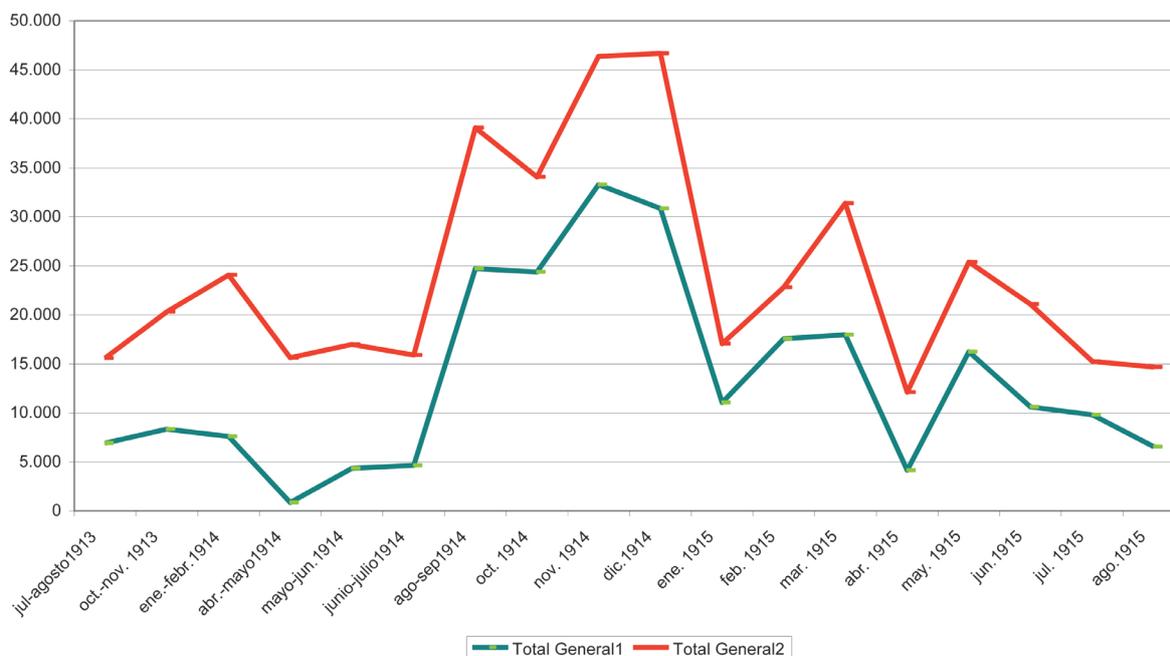
De una primera aproximación surge la importancia que asumieron dos rubros específicos, los establecimientos bancarios (especialmente las grandes entidades de la Capital) y las compañías azucareras del norte del país, que comprendían un 20 % de las operaciones relevadas. Por ese motivo y por tratarse de un universo más acotado, incluimos en esos dos rubros operaciones por debajo del límite puesto para la generalidad de los casos. Cabe señalar que el número de operaciones azucareras excedía en casi 2 a 1 al de las operaciones con los bancos, pero estas últimas representan montos holgadamente superiores a las primeras. El resto del rubro “Otros” que daba cuenta del otro 80% de las operaciones, correspondía a empresas y empresarios de variados sectores, con una fuerte presencia de los exponentes del comercio y la ganadería (estos últimos, los más grandes propietarios rurales), en consonancia con lo apreciado en el cuadro 9

Una primera perspectiva, sobre la evolución del crédito mensualizado, permite apreciar tres etapas o ciclos. La primera, desde mediados de 1913 hasta junio de 1914 presentó una fase inicial ascendente hasta noviembre-enero de 1914 (en que la masa prestable pasa de 15 a 24 millones), y otra descendente que se aprecia en las mediciones de mayo-abril y junio de 1914. La siguiente etapa, de julio de 1914 a enero de 1915, incluye los más altos valores de la serie, con un vertical ascenso del monto de los créditos en agosto-septiembre, hasta alrededor de los 40 millones mensuales, cifra que es superada en noviembre y diciembre

del mismo año, y un fuerte descenso, hasta los 17 millones, en enero. A partir de entonces se identifica una tercera etapa en que el monto de los préstamos vuelve a oscilar mensualmente en torno a los 15 a 25 millones, con un movimiento en serrucho más empinado que en la primera mitad de 1914 y, en los tres últimos meses (junio-julio-agosto de 1915), con una clara tendencia descendente (ver gráfico 1).

GRÁFICO 1

BNA: créditos a grandes deudores de más de 100.000 y 500.000 pesos



**Total General 1:** deudores de 500.000 pesos o más. **Total General 2:** deudores de 100.000 pesos o más. Datos mensualizados.

Cabe remarcar el brusco incremento de los montos a partir de los primeros datos disponibles después del estallido de la guerra (con la salvedad de que el libro correspondiente al periodo del 22 de julio al 21 de agosto, durante el cual se produjo el estallido bélico, y el pánico y feriado bancario, se encuentra extraviado).

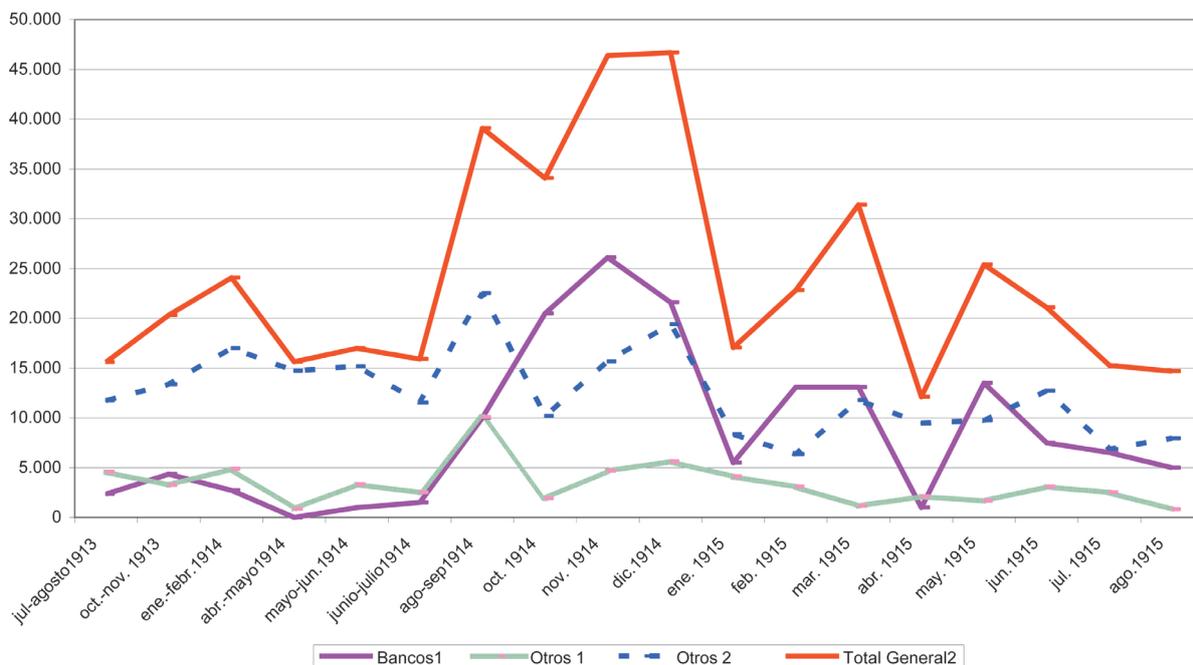
Ahora bien, a partir de agosto de 1914 se observa también que el movimiento general puede ser explicado a partir del comportamiento de las operaciones más grandes (de 500.000 en adelante) que pasan a dar cuenta de un 60 a 70% del total (ver gráfico 1). Por otra parte, si consideramos el total de créditos autorizados por el Directorio para la Casa Central (que se fijaba semanalmente en torno a los 10-12 millones de pesos) apreciamos que en los meses de agosto-diciembre de 1914 la suma de créditos por 100.000 pesos o más estuvo por encima del 80% del total, bajando a 30-60% en los meses previos y posteriores. Esta elevada concentración demostraría el sesgo de la política crediticia en favor de los grandes empresarios y de los miembros de la élite económica y social. Tal sesgo se habría reforzado cuando la emergencia económica, por las perturbaciones de la guerra y las restricciones del resto del sistema bancario, dejó al BNA como única tabla de salvación para afrontar los problemas de iliquidez y de insolvencia.

En cuanto al universo de actores beneficiarios del crédito en gran escala, por encima de 100.000 pesos, los datos mensuales permiten identificar un promedio de 65 prestatarios, con picos de 90 para algunos pocos meses, y mínimos por debajo de 40 en algunos otros. Es sin duda un número restringido si se piensa en la plétora de actores económicos, e incluso, solo en aquellos con acceso al crédito en Casa Central, pero tampoco tan bajo como para considerar el crédito capturado por un grupo de pertenencia. Sumando los 18 meses considerados, y restando las repeticiones, el listado supera los 660 individuos y razones sociales. A su vez, aquellos beneficiarios de 500.000 pesos representaron mensualmente un promedio de 8, oscilando entre un mínimo de 2 y un máximo de 17. El listado total en los 18 meses arroja 87 individuos y sociedades, que se pueden consolidar en 37 empresas, individuos y grupos familiares y/ económicos. Este último es

sin duda un universo mas restringido, en donde pueden pesar las estrategias de los actores más importantes (ver cuadro 10).

GRÁFICO 2

Creditos a bancos y grandes deudores de mas de 100.000 (2) y 500.000 (1) pesos



**Total General 1:** deudores de 500.000 pesos o más. **Total General 2:** deudores de 100.000 pesos o más. Datos mensualizados

Ahora bien, visto desde esta óptica, hay dos tipos de situaciones discernibles por el grado de incidencia que tienen en la estructura de conjunto. Por un lado el sector Bancos, donde el peso de los establecimientos que recibieron créditos del BNA por más de 500.000 es incontrastable, siendo en rigor el piso de las operaciones, en el grupo de las entidades grandes, no menor al millón de pesos, con máximos de 10 millones de pesos mensuales (gráfico 2).

Sin duda el caso más espectacular fue el del Banco Español del Río de la Plata, que recibió desde el 28 de agosto al 12 de diciembre de 1914 un acumulado de 36 millones de pesos. Esta entidad, que era la segunda en importancia en el sistema, detrás del propio BNA, perdió a partir de julio de 1914 casi 70 millones de pesos de depósitos, un 35 % de lo que disponía en aquella fecha. En segundo lugar se ubicaba el Banco de Italia y Río de la Plata, el segundo banco privado nacional, que había perdido depósitos en un porcentaje similar al Español, y por valor de 30 millones, recibiendo en redescuentos del BNA 10 millones en noviembre de 1914 y 25 millones entre febrero y julio de 1915<sup>17</sup>. También se destacó la ayuda a los dos bancos alemanes, que sufrieron fuertes retiros en los primeros meses de la guerra. El Banco Germánico de América del Sud recibió del BNA entre diciembre de 1914 y agosto de 1915 un total de 20 millones de pesos, mientras al Banco Alemán Transatlántico se le otorgaron 12 millones, entre diciembre y mayo de 1915.

Otro caso significativo fue el del Banco de la Provincia de Buenos Aires, a la sazón mixto (privado-estatal), y que se ubicaba cuarto en el ranking de depósitos (detrás del BNA, del Español, y del Banco de Londres y Río de la Plata). Si bien sus pérdidas en el segundo semestre de 1914 fueron inferiores a las de los establecimientos anteriores (15 millones de pesos, un 12%) resultaron mucho más cuantiosas si se las considera en relación a su nivel máximo, alcanzado en junio de 1913 (35 millones, ó 25%)<sup>18</sup>. Dicho establecimiento recibió 10 millones en noviembre de 1914. Finalmente, el Banco Francés del Río de la Plata, que por la sangría de depósitos sufrida en la última semana de julio había desistido de reabrir después de la

feria,<sup>19</sup> y se hallaba sometido a intervención - por orden judicial- por parte del BNA, recibió de éste un redescuento de 8 millones en octubre. En todos los casos se lo otorgaba sobre documentos de la cartera de los bancos, cuyo vencimiento no debía exceder los 180 días. Distinto fue el caso del Supervielle y Compañía<sup>20</sup>, que mantuvo durante los dos años examinados un crédito en cuenta corriente por 1.5 millones a tasa preferencial, algo que también encontramos, durante el primer año, para el Italia y el Germánico (ver cuadro 11).

El flujo de los redescuentos que se empezaron a otorgar luego del estallido de la guerra, al Banco Español primero y al Francés después, alcanzó sus mayores guarismos en noviembre-diciembre de 1914, y se mantuvo durante 1915, pero en un nivel inferior al de los primeros meses, prácticamente hasta el final de las mediciones. En cualquier caso, a partir de abril de 1915 la relación del BNA con el conjunto de los bancos del sistema pasó sobre todo por el negocio de las “cauciones”, ya mencionadas en el apartado anterior, cuyos primeros beneficiarios fueron los bancos privados poseedores de las Letras de Tesorería caucionadas, pero cuyo último destinatario era el Estado nacional, por lo que podían considerarse en la práctica como un redescuento de dichas letras al Estado.

Otra situación era la que se planteaba en relación a las firmas no bancarias. En ese nutrido contingente hemos ya distinguido a las empresas azucareras, localizadas casi todas en el noroeste argentino (principalmente en Tucumán), excepto el ingenio de Las Palmas, situado en el Territorio del Chaco. Una veintena de estas empresas correspondían a la provincia de Tucumán, y entre ellas se destacaban Nougés Hermanos, Griet Hermanos, Compañía Azucarera Padilla y Compañía Azucarera Tucumana (CAT).<sup>21</sup> Esta última formaba parte de un grupo empresarial diversificado que será examinado más abajo. Solo baste decir que CAT y Nougés fueron los dos principales receptores de créditos en el sector. Mientras Nougés fue un importante receptor de préstamos desde la primera etapa (junio-julio de 1913 a 1914), si bien en una escala menor (1.3 millones), la CAT solo aparece como demandante de fondos desde agosto de 1914 en adelante. Por cierto la magnitud de los créditos en esta segunda etapa fueron mucho más importantes: 4.2 millones en el caso de Nougés, 6.4 millones en el de la CAT. Esta última siguió siendo una fuerte receptora de fondos en la tercera etapa (febrero-agosto 1915), con 4.3 millones, mientras los montos recibidos por Nougés bajaban a la mitad (2.1 millones). Entre los ingenios fuera de Tucumán sobresalía el Ledesma Sugar Estates and Refining Co., en Jujuy, renovado por completo por Enrique Wollmann en los años previos a la Guerra.<sup>22</sup> En 1913/14 fue el principal tomador de préstamos del sector, con 1.9 millones de pesos.

Aludimos recién a los grupos empresariales. El exponente más acabado de un grupo económico diversificado era sin duda, el que giraba en torno a la firma financiera Ernesto Tornquist y Compañía, que también operaba como banco comercial y de inversión.<sup>23</sup> La misma controlaba una serie de firmas que recibieron créditos del BNA, en el rubro inmobiliario y de explotación agropecuaria (La Plantadora Isleña, la Sociedad Belga Argentina, Tierras y Colonias La Verde), de la industria frigorífica (Sansinena), bebidas (Cervecería Palermo), siderurgia (TAMET) y construcciones (Compañía General de Obras Públicas- GeOPé), además de una compañía importadora, que incursionaría también en el negocio de la sal (CIBA), y varias otras técnicas y comerciales (Noe, Altgelt, de Bary). En el sector azucarero se incluía a la ya mencionada CAT (Compañía Azucarera Tucumana), así como a la Refinería Argentina de Rosario que, si bien no recibió directamente créditos del BNA, fue la depositaria del azúcar que garantizaba los préstamos a las otras empresas del sector. El conjunto de firmas del conglomerado obtuvo el máximo registro de créditos del BNA en los meses de agosto-septiembre de 1914 (más de seis millones de pesos), pero siguió siendo fuerte receptor de préstamos hasta agosto de 1915. A su término acumulaba créditos por 24 millones de pesos (10 millones solo de la CAT), estimándose que llegó a tener un máximo de 15 millones en vigencia.

Otro grupo empresarial que es posible detectar en la cartera del BNA es el de los Devoto, cuyo patriarca Antonio llegó a controlar la Compañía General de Fósforos, el Frigorífico Argentino y diversos negocios de tierras, además de presidir por décadas el Banco de Italia y Río de la Plata, pero que ya para el momento en que consideramos había entrado en ocaso.<sup>24</sup> El total recibido del BNA entre junio de 1914 y febrero de 1915 ascendía a 1.8 millones. El caso inverso es el de Bunge y Born, uno de las más grandes consorcios internacionales dedicados a la exportación de cereales, que recién comenzaba por entonces a diversificarse hacia otros rubros en la Argentina (ya había creado Molinos del Río de la Plata), algo que iba a desarrollar sobre todo después de la Primera Guerra. En agosto-septiembre tomó un millón de pesos en créditos, más allá de las fuertes sumas que tomaba como crédito diario para cubrir sus giros a las sucursales en la estación de las cosechas.<sup>25</sup>

Finalmente, se pueden enunciar una serie de grandes empresas, como la gran fábrica de bolsas para cereales La Primitiva, las bodegas mendocinas Arizu,<sup>26</sup> la Compañía Forestal, dueña de considerables

extensiones en el Chaco y norte de Santa Fe, y principal productora de quebracho y tanino, Agar Cross, compañía técnica y de importación, la Fabrica de Papel La Argentina, de Estrada y Maupas, y la Sociedad Elaboradora de Fibras de Lino, creada por Alfredo Demarchi. Entre los grandes empresarios beneficiarios del crédito se hallaban Weil Hermanos, otra de las grandes firmas cerealeras que operaban en la Argentina, Nicolás Mihanovich, principal accionista de la empresa que controlaba el tráfico de cabotaje en el litoral argentino, Christophersen, armador naviero, y los Lacroze, fundadores de una compañía de tramways y otra de ferrocarriles en el noroeste de Buenos Aires.

También se destacaban algunos conjuntos de familias de grandes propietarios rurales, amparados bajo apellidos de gran prestigio en el seno de las élites económico-sociales, lo que sin duda les abría las puertas del financiamiento bancario en gran escala. El principal era sin duda el de los Anchorena, considerados los más grandes propietarios rurales de la Argentina a lo largo del siglo XIX y en los comienzos del siglo XX.<sup>27</sup> El conjunto de 11 individuos que pudo ser identificado bajo este apellido acumuló unos 2.5 millones de pesos en préstamos del BNA, desde mediados de 1914 en adelante. En una escala algo menor, también figuran con fuertes créditos los Santamarina, Alzaga, Luro y Cobo, entre otros grandes propietarios de la provincia de Buenos Aires. El caso de los Santamarina, que desde mediados de 1914 acumuló más de un millón de pesos en sucesivos créditos, es significativo ya que el mayor de los hijos del patriarca familiar, Ramón, ejerció la presidencia del Banco desde 1904 y hasta 1909, el primer período de su gran expansión. Su hermano Enrique, quien lo sucedería al frente de la empresa familiar, sería incorporado al directorio del Banco en 1917.<sup>28</sup>

Si bien las grandes empresas y empresarios del sector no bancario eran visibles ya en los dos meses previos a la crisis (desde fines de mayo de 1914), su participación pegó un salto en agosto-septiembre cuando dieron cuenta de casi el 50% de los préstamos al “tercer sector” (excluido el bancario y el azucarero). En el caso del grupo Tornquist, en rigor, los tres sectores se hallaban articulados. Así pues, la Compañía Azucarera Tucumana recibió seis millones entre agosto y diciembre, en tanto las otras empresas del grupo recibían en el mismo periodo, 3.6 millones, y la propia empresa madre, en tanto entidad bancaria, otros 2 millones.

Hubo por otra parte una presencia significativa del grupo de los empresarios y empresas muy grandes en la primera etapa, de julio-agosto de 1913 a junio-julio de 1914, pero con actores diferentes: en esos meses tuvieron protagonismo actores como los Alzaga, Weil Hermanos, Christophersen, Agar Cross, Darmstadter, para culminar en agosto de 1914 con la “unificación” de deudas (en rigor consolidación hipotecaria) de tres grandes firmas que congelaron a partir de ahí su participación: Salaberry y Bercetche, importante firma de consignatarios de hacienda, y dos grupos rosarinos, encabezado uno por Colombo, involucrado por entonces en la comercialización de vinos de Mendoza,<sup>29</sup> y el otro integrado por Genoud, Benvenuto y Martelli, con alrededor de dos millones de pesos cada uno. Por el contrario los Tornquist, Anchorena, Santamarina, iban a tener a partir de agosto de 1914 su etapa más activa como tomadores de fondos.

Ahora bien, más allá del peso de Tornquist, que se fundó precisamente en su triple base, la banca, el sector azucarero y este tercer sector (que en principio podría considerarse del agro, el comercio y la industria), así como de la incidencia particular que este último segmento tuvo en agosto-septiembre de 1914, el flujo de fondos que recibió fue de una escala bien inferior a la de los grandes préstamos del BNA hacia el sector bancario, que fueron los que marcaron, a partir de esta última fecha, la tendencia de todo el conjunto (véase el gráfico 2).

#### 4. PALABRAS FINALES

Las transformaciones que motorizó el impacto de la Primera Guerra Mundial en la operatoria del BNA son a todas luces muy significativas, y evidencian el nuevo papel que pasó a desempeñar en el sistema financiero y en la economía nacional. Es también cierto que ya desde los primeros años del siglo XX el Banco venía cumpliendo un rol importante papel en el funcionamiento del sistema regido por la Caja de Conversión, interviniendo sobre todo como estabilizador del mercado de cambios, y como instrumento para agilizar la circulación a escala nacional. Esto se implementó a través de su vasta red de sucursales, y mediante los variados mecanismos del crédito como de los más básicos de provisión de giros sobre las distintas plazas del país.

Sin embargo, la conmoción provocada por la Primera Guerra Mundial en todo el sistema económico y financiero, al igual que en las finanzas públicas, lo llevarían a desempeñar nuevos roles. Por un lado, a sostener mediante el redescuento a toda una serie de establecimientos bancarios nacionales y otros de alcance local en los meses más críticos que siguieron a la declaración de la Guerra.

Por el otro, a atender las demandas de refinanciación de un vasto y heterogéneo conglomerado de empresarios comerciales y rurales, imposibilitado de recurrir a la banca privada como antes, por las dificultades que ésta atravesaba. La importancia de los créditos en mora que fueron arreglados sin ejecuciones, a los que deberían sumarse las otras esperas y refinanciaciones que no entraron en esa categoría, son un fiel reflejo del nuevo papel que cumplió en los dos o tres años más complicados que siguieron al estallido bélico.

Al mismo tiempo, la extensión del crédito a sectores hasta ese momento sin acceso al crédito bancario, mostró otra arista novedosa, la de brazo ejecutor de políticas públicas, diseñadas en este caso desde el Ministerio de Agricultura (y no desde la órbita de Hacienda de la que formalmente dependía) para sostener el desarrollo de la agricultura pampeana, tanto como de diversos cultivos e industrias regionales, y de la ganadería de todo el país.

Sin embargo, el análisis de los grandes deudores, y la ponderación de la importancia de su participación en el crédito total por la Casa Central, impone relativizar estos últimos asertos. Fueron los grandes bancos de la Capital, en primer término, y algunos grandes grupos económico-financieros (Tornquist) y de grandes propietarios territoriales (Anchorena), junto a grandes empresarios azucareros (Nougués) los principales beneficiarios en la delicada coyuntura de las semanas que siguieron a la declaración de la guerra (agosto-septiembre de 1914), en una política crediticia que reconocía así el lugar que ocupaban en la escala social, a la vez que evidenciaba, en relación a los establecimientos de crédito, el papel de prestamista de última instancia, a la vez que de banco comercial, que de facto el BNA estaba ejerciendo y que le permitiría seguir desempeñando un rol estabilizador en el largo período que precedería a la constitución de un Banco Central.

## NOTAS

1. Albert (1988) y Weinmann (1994)
2. Albert (1988).
3. Sobre la evolución de la coyuntura externa y local, ver Phelps (1938) y Di Tella y Zimmelman (1973).
4. Peters (1934).
5. Entregadas a los proveedores del Estado o a las propias reparticiones públicas, las letras eran llevadas a la banca privada local para su descuento, y –como se verá– redescontadas por ésta ante el Banco Nación
6. Sobre la evolución económica y financiera de ese período, signado por un boom de las exportaciones agropecuarias puede consultarse Díaz Alejandro (1975) y Ferrer (2008), entre otros.
7. Hemos abordado la trayectoria general del Banco en Regalsky (2010).
8. BNA (1941).
9. De esta manera actuaba como colaborador del organismo de emisión monetaria, la Caja de Conversión, evitando que dichas fluctuaciones afectaran el volumen del circulante. Ford (1966), Salama (1997).
10. Sobre este proceso de desaceleración y crisis, véase Prebisch (1922) y Ford (1966).
11. IEB (1937), 6.
12. *La Argentina*, 2 de agosto de 1914.
13. Un buen relato de estos eventos en Cuccorese (1966).
14. BNA (1914)..
15. Adelman (1990) y (1992).
16. BNA (1915), 4
17. Sobre el Banco Español, véase Iglesias (2012) y Regalsky e Iglesias (2015). Sobre el Banco de Italia, Devoto (2008).
18. Regalsky y Da Orden (2013).
19. Sobre la trayectoria previa del Banco Francés, Regalsky (2012).
20. Sobre este importante banco, de capitales uruguayos, véase Jacob (2006).
21. Sobre las empresas de este sector, Guy (1980), Girbal Blacha (1988), Sánchez Román (2005), Campi (2006) y Moyano

- (2014).
22. La nueva instalación contó entonces con el trapiche más grande de Sudamérica, obteniendo fuertes préstamos del Banco Francés, antes que esa entidad cerrase. Regalsky (2001).
  23. Sobre este grupo véanse los trabajos de Gilbert (2003) y (2007).
  24. Sobre este caso, Barbero (2000), además de Devoto (2008).
  25. Sobre el grupo Bunge y Born y su diversificación, Schvarzer (1989) y Green y Laurent (1989). Sobre el uso de los giros del BNA, Tulchin (1978).
  26. Cuya historia ha sido estudiada en Mateu (2009).
  27. El análisis de las sucesiones efectuado por Roy Hora muestra a dos de sus exponentes, Tomás S. y Juan N. con 110.000 y 275.000 hectáreas al fallecer en la década de 1890. Hacia 1928, con casi 200.000 hectáreas en la provincia de Buenos Aires, los miembros de esta familia eran ubicados por Oddone en el tercer lugar entre las más grandes familias propietarias. Oddone (1975); Hora (2012).
  28. Reguera (2006); BNA (1941).
  29. Con intereses en la empresa Tomba, poco después se integraría al grupo Leng Roberts que tomó su control. Desde ahí participaría en la Unión Industrial Argentina, de la que fue presidente en 1925 y por espacio de dos décadas. Schvarzer (1991) y Jauregui (1993)..

## BIBLIOGRAFÍA

*JOURNAL of Latin American Studies*, vol.22, Cambridge University Press.

ADELMAN, Jeremy (1992): "Financiamiento y expansión agrícola en la Argentina y el Canadá, 1890-1914", *Ciclos*, Buenos Aires, pp.3-22.

ALBERT, Bill (1988): *South America and the First World War: the impact of the war on Brazil, Argentina, Peru and Chile*, Cambridge: Cambridge University Press.

BALBOA, M. (1972): «El balance de pagos de la República Argentina, 1913-1950», *Desarrollo Económico* 45, 151-172.

BNA: Banco de la Nación Argentina, *Memoria y Balance*, Buenos Aires, 1891-1930.

BNA (1941): Banco de la Nación Argentina, *El Banco de la Nación Argentina en su cincuentenario*, Buenos Aires.

BARBERO, María Inés (2000): "Mercados, redes sociales y estrategias. De la Compañía General de Fósforos al Grupo Fabril", *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 44, Buenos Aires.

BUNGE, Alejandro (1920): «El costo de vida en 1919». *Revista de Economía Argentina*, IV: 22, pp. 253-261.

CAMPI, Daniel (2006): "Avellaneda y Terán, una empresa azucarera argentina en tiempos de crisis, 1892-1906", en M.Cerutti (comp.), *Empresas y Grupos Empresariales en América Latina, España y Portugal*, Monterrey-Alicante.

CAVALLO, D., Y.Mundlack y R.Domenech (1986): «Estadísticas de la evolución económica de Argentina 1913-1984», IEERAL, *Estudios* IX:39, pp. 103-184.

CEPAL (1958): Comisión Económica para América Latina, *El Desarrollo Económico de la Argentina*, Vol 5: «Algunos estudios especiales y estadísticas macroeconómicas», Sgo de Chile: CEPAL (mimeo).

CUCCORESE, HORACIO J. (1966): "Historia económica financiera argentina (1862-1930)", en Academia Nacional de la Historia, *Historia argentina contemporánea : 1862-1930*, Buenos Aires : El Ateneo, 1966, pp.85-126.

DEVOTO, Fernando (2008): *Historia de los italianos en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos.

DÍAZ Alejandro, Carlos (1975): *Ensayos sobre la historia económica argentina*, Buenos Aires, Amorrortu.

DIÉGUEZ, Héctor (1972): «Crecimiento e inestabilidad del valor y el volumen físico de las exportaciones

- argentinas en el periodo 1864-1963», *Desarrollo Económico* 46, 334-347.
- DI Tella, Guido y Manuel Zymelman (1973): *Los ciclos económicos argentinos*, Buenos Aires, Paidós.
- DÍAZ Alejandro, C. (1981): «Tipo de Cambio y Términos de Intercambio en la República Argentina 1913-1976», CEMA, *Serie de Investigaciones* 22.
- FERRERES, Orlando (2005): *Dos siglos de economía argentina (1810-2004)*, Buenos Aires, Fundación Norte y Sur.
- FORD, Alec (1966): *El patrón oro, 1880-1914: Gran Bretaña y Argentina*, Buenos Aires, Editorial del Instituto.
- GERCHUNOFF, Pablo y Lucas Llach (2003): *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentina*, Buenos Aires, Ariel.
- GILBERT, Jorge (2003): “El grupo Tornquist entre la expansión y la crisis de la economía argentina en el siglo XX”, *Revista CICLOS* 25-26, Buenos Aires.
- GILBERT, Jorge (2007): “Las estrategias empresariales de Ernesto Tornquist y Cía.”, en J.Schvarzer, T.Gómez y M. Rougier, *La empresa ayer y hoy. Nuevas investigaciones y debates*. Buenos Aires, CESPA-UBA. 2007
- GIRBAL Blacha, Noemí M. (1988): “Estado, modernización azucarera y comportamiento empresario en la Argentina (1876-1914). Expansión y concentración de una economía regional”, *Anuario de Estudios Americanos*, vol. XLV, Sevilla, , pp. 383 – 417
- GREEN, Raúl y C. Laurent (1989): *El poder de Bunge & Born*, Buenos Aires, Legasa.
- GUY, Donna (1980): *Argentine Sugar Politics. Tucuman and the Generation of the Eighty*, Temple, Arizona, Center for Latin American Studies.
- HORA, Roy (2012): “Los Anchorena: patrones de inversión, fortuna y negocios (1760-1950)”, *América Latina en la Historia Económica*, vol.19 no.1, México ene/abr.
- IGLESIAS, Mariano (2012): “El Banco Español del Río de la Plata en sus primeros cincuenta años, 1886-1935”, *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos* 3, Centro de Estudios “Prof. Segretti”, Córdoba, pp. 47-73.
- IEB, Instituto de Estudios Bancarios (1937): *Estadísticas Bancarias Argentinas*, Buenos Aires.
- JACOB, Raúl (2006): “El grupo Supervielle (1887 - 1940) - Inversiones uruguayas en el exterior”, en Mario Cerutti ed., *Empresas y grupos empresariales en América Latina, España y Portugal*, Universidad Autónoma de Nuevo León Monterrey, pp. 149 – 190.
- JASCALEVICH, Jacobo (1917): *El Banco de la República*, Buenos Aires.
- JÁUREGUI, Anibal P. (1993): “El despegue de los industriales argentinos” en W.Ansaldi, A.R.Pucciarelli y J.C.Villarruel eds., *Argentina en la paz de las dos guerras 1914-1945*, Buenos Aires, Biblos
- MH: Ministerio de Hacienda de la Nación, *Memorias* (Buenos Aires, 1910-1911).
- MCGN: Contaduría General de la Nación, *Memorias* (Buenos Aires, 1912-1932).
- MATEU, Ana M. (2009): “Estudio y análisis de la modalidad empresarial vitivinícola de los Arizu en Mendoza” (*tesis doctoral inédita*), Universidad Nacional de Cuyo,
- MOYANO, R. Daniel (2014): *Firmas Familiares y estructura empresarial en la Industria Azucarera Tucumana (1895-1930)*, Buenos Aires, Prometeo.
- ODDONE, Jacinto *La Burguesía Terrateniente Argentina. Buenos Aires Colonial- Capital Federal-Provincia de Buenos Aires- Provincia de Entre Ríos- Territorios Nacionales*, Buenos Aires, Ediciones Libera, 1975 (1ª edición: 1930).
- PETERS, Harold (1934): *The Foreign Debt of the Argentine Republic*. Baltimore, J.Hopkins.
- PHELPS, Vernon (1938): *The Argentine Economic Position*, Philadelphia.
- PREBISCH, Raúl (1921-1922): “Anotaciones sobre nuestro medio circulante”, *Revista de Ciencias Económicas*, Buenos Aires

REGALSKY, Andrés M. (2001): “¿Una experiencia de banca industrial en la Argentina agroexportadora? El Banco Francés del Río de la Plata, 1905-1914”, *Anuario 1*, Centro de Estudios Históricos “Prof. C.S.Segreti”, Córdoba, n° 1, pp. 219-245.

REGALSKY, Andrés M. (2010): “Empresas, Estado y mercado en el sector financiero: el Banco de la Nación Argentina, 1891-1930”, *Anuario N° 2*, CEEED-UBA, Buenos Aires.

REGALSKY, Andrés M. (2012): “Banca e inmigración en Argentina: el Banco Francés del Río de la Plata, 1886-1914”, *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa* n°6, BBVA-Archivo Histórico, Madrid, pp. 159-180.

REGALSKY, Andrés M. y Liliana Da Orden (2013): “Banca y finanzas públicas”, en Juan M. Palacio editor, *Historia de la Provincia de Buenos Aires*, vol. 4: *De la Federalización de Buenos Aires al Advenimiento del Peronismo (1880-1943)*, Buenos Aires, Edhasa-UNUPE, , pp.251-283.

REGALSKY, Andrés y Mariano Iglesias (2015): “Banca pública, banca privada y crisis: el Banco de la Nación Argentina como prestamista de última instancia entre la Primera Guerra Mundial y la posguerra”, *Ensayos Económicos* N° 72, Junio de 2015, Banco Central de la República Argentina, pp. 103-138.

REGUERA, Andrea (2006): *Patrón de estancias. Ramón Santamarina: una biografía de fortuna y poder en la Pampa*, Buenos Aires, Eudeba.

*Revista de Economía Argentina*, Buenos Aires, 1918-1920.

SALAMA, Elías (1998). “El orden monetario argentino en las primeras décadas del Siglo XX”, *Económica*, La Plata, Vol. XLIV: 4, pp. 359-401.

SÁNCHEZ Román, José Antonio (2005): *La dulce crisis. Estado, empresarios e industria azucarera en Tucumán, Argentina (1853. 1914)*, Madrid-Sevilla, CSIC-Escuela de Estudios Hispano-Americanos.

SCHVARZER, Jorge (1989): *Bunge & Born: crecimiento y diversificación de un grupo económico*, CISEA-GEL, Buenos Aires.

SCHVARZER, Jorge (1991): *Empresarios del pasado. La Unión Industrial Argentina*, Buenos Aires, CISEA-Imago Mundi.

SOARES, Carlos (1916:1922): *Economía y finanzas de la Nación*, Buenos Aires.

TULCHIN, Joseph (1978), “El crédito agrario en la Argentina, 1910-1926”, en *Desarrollo Económico*, vol. 18, N° 71, Buenos Aires.

WEINMANN, Ricardo (1994): *Argentina en la Primera Guerra Mundial*, Buenos Aires, Biblos.

CUADRO 10

Créditos a bancos, azucareras y otros grandes deudores (montos no inferiores a 100.000 pesos)  
en miles de pesos moneda nacional, 1913-1915

Bancos	monto	1	2	3	Azucareras	monto	1	2	3	Otros	monto	1	2	3	Total
<b>(1) jul.-agosto 1913</b>					<b>jul.-agosto 1913</b>					<b>jul.-agosto 1913</b>					
a. Mayores deudores (1)	1.500	25	82		a. Mayores deudores (3)	411	50	62		a. Mayores deudores (9)	4.002	23	53		
Principales*	1.500	25	82		Principales*	0				Principales*	2.959	10	39		
1. Supervielle	1.500									1. C. Olivera e h. - U	950				
										2. Darmstadter y C	750				
										3. Alzaga, Felix - Carlos	659				
										4. Weil Hnos.	600				
b. Otros bancos (3)	325	75	18		b. Otras azucareras (3)	250	50	38		b. Otros deudores (30)	3.560	77	47		
c. Total bancos (4)	1.825	100	100	17,4	c. Total azucareras (6)	661	100	100	10,3	c. Total deudores (39)	7.562	100	100	72,3	10.460 100,0
<b>(2) oct.-novemb. 1913</b>					<b>oct.-novemb. 1913</b>					<b>oct.-novemb. 1913</b>					
a. Mayores deudores (3)	5.000	43	89		a. Mayores deudores (2)	1.216	22	51		a. Mayores deudores (19)	7.711	25	50		
Principales*	5.000	43	89		Principales*	866	11	36		Principales*	3.750	8	24		
1. Galicia y BA	1.000				1. Ledesma	866				1. Agar Cross y C P	1.000				
2. Italia y RP	2.000									2. C. Pereda	600				
3. Germánico AS	2.000									3. H y M. J. Cobo	600				
										4. J. L. Ocampo h.	550				
										5. Salaberry y Bercetche	500				
										6. P. Christophersen	500				
b. Otros bancos (4)	595	57	11		b. Otras azucareras (6)	1.180	78	49		b. Otros deudores (58)	7.679	75	50		
c. Total bancos (7)	5.595	100	100	23,9	c. Total azucareras (8)	2.396	100	100	10,2	c. Total deudores (77)	15.390			65,8	23.381 100,0

ARTÍCULO

(3) enero-febr. 1914				enero-febr. 1914				enero-febr. 1914						
a. Mayores deudores (1)	1.500	25	41	a. Mayores deudores (3)	1068	33	60	a. Mayores deudores (13)	4412	25	47			
Principales*	1.500			Principales*	0			Principales*	2700	9	29			
1.Supervielle	1.500							1.LaPrimitiva (bolsas)	600					
								2.Weil Hnos SA C	600					
b. Otros bancos (3)	650			b. Otras azucareras (7)	712	67	40	3.C.Olivera e hijos	500					
				c. Total azucareras (10)	1.780	100	100	4.Engelbert Hardt y C	500					
c. Total bancos (4)	3.650	100	100	24,6	12,0			5.F.Alzaga	500					
								b. Otros deudores (40)	4968					
								c. Total deudores (53)	9379	100	100	63,3	14.809	100,0
(4) abril - mayo 1914				(abril - mayo 1914)				(abril - mayo 1914)						
a. Mayores deudores (1)	80	100	100	a. Mayores deudores (2)	250	40	52	a. Mayores deudores (15)	4935	28	53			
Principales*	0			Principales*	0			Principales*	500	1,9	5,4			
								1.P. Christophersen	500					
b. Otros bancos (0)	0			b. Otras azucareras (3)	230			b. Otros deudores (39)	4368					
				c. Total azucareras (5)	480	100	100	c. Total deudores (54)	9303	100	100	94,3	9.863	100,0
c. Total bancos (1)	80			0,8	4,9									
(5) mayo-junio 1914				(mayo-junio 1914)				(mayo-junio 1914)						
a. Mayores deudores (1)	1000	50	91	a. Mayores deudores (2)	415	50	55	a. Mayores deudores (17)	7517	24	50			
Principales*	1000	50	91	Principales*	0			Principales*	3334	7	22			
1.Municipio dePrestamos	1000							1.Salaberry y Bercetche	934					
								2.P.Besana	810					
								3.Grupo Tornquist (de Bary, T.y E., CIBA, LaVerde)	590					
b. Otros bancos (1)	101			b. Otras azucareras (2)	338			4.Grupo Santamarina.	500					
				c. Total azucareras (4)	753	100	100	5.Grupo Anchorena (M.R)	500					
c. Total bancos (2)	1101	100	100	6,5	4,4			b. Otros deudores (53)	7627					
								c. Total deudores (70)	15144	100	100	89,1	16.998	100,0

ARTÍCULO

<i>(6) junio-julio 1914</i>					<i>junio-julio 1914</i>					<i>junio-julio 1914</i>					
a. Mayores deudores (1)	<b>1500</b>	<b>20</b>	<b>67</b>		a. Mayores deudores (2)	1117	<b>22</b>	<b>53</b>		a. Mayores deudores (16)	<b>5911</b>	<b>24</b>	<b>51</b>		
Principales*	1500				Principales*	635	11	30		Principales*	<b>2500</b>	<b>6</b>	<b>22</b>		
1. Supervielle	1500				Nougués Hnos	635				1. Grupo Anchorena	850				
										2. Grupo Devoto (Bartol.)	650				
										3. L. Darmstadter y Cia	500				
										4. Grupo Colombo (F.C.R.-Mza)	500				
b. Otros bancos (4)	751				b. Otras azucareras (7)	1000				b. Otros deudores (50)	<b>5614</b>				
c. Total bancos (5)	<b>2251</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>14,1</b>	<b>Total 9 azucareras</b>	<b>2117</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>13,4</b>	c. Total deudores (66)	<b>11524</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>72,4</b>	<b>15913 100,0</b>

ARTÍCULO

(7) agosto-sept. 1914				agosto-sept. 1914				agosto-sept. 1914					
a. Mayores deudores (4)	<b>13500</b>	31	92	a. Mayores deudores (7)	<b>6848</b>	50	82	a. Mayores deudores (15)	<b>15.634</b>	14	52		
Principales*	<b>13500</b>	<b>31</b>	<b>92</b>	Principales*	<b>6848</b>			Principales*	<b>13.959</b>	<b>11</b>	<b>46</b>		
1.Español del R.P.	9000			1.CAT	2610			1.Salaberry y B. U	2.841				
2.Germánico AS	2000			2.Griet Hnos	1049			2. Genoud, Benvenuto, Martelli U	2.100				
3.E.Tornquist y Cía	2000			3.Mendez Hnos / F.Mendez	700			3.Grupo Colombo (C. y Tellería, M.Otero, FCRos-Mza)	1.497				
4.Castilla y RP	500			4.Nougués Hnos	652			4.Grupo Tornquist (Rosa A., C.Altgelt, G.y A.Muñiz Barreto, TaMet,Ciba)	1.350				
				5.Padilla	614			5.Grupo Anchorena (M., MC., J.S. E.y T.)	1.295				
				6.Ledesma	612			6.Bunge y Born	1.000				
				7.M.García Fernández	612			7.Bodegas Arizu U	950				
								8.SA ElabFibraLino	720				
								9.Grupo Santamarina (M.G., E. y Suc.A.)	600				
								10.Las Palmas	500				
								11.Lacroze Hnos y C	494				
								12.MGarcía Fernandez	612				
b. Otros bancos (9)	1160			b. Otras azucareras (7)	1473			b. Otros deudores (93)	<b>14.704</b>				
c. Total bancos (13)	<b>14.660</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	c. Total azucareras (14)	<b>8321</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	c. Total deudores (108)	<b>30.337</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>56,4</b>	<b>52.707 100,0</b>



ARTÍCULO

<b>(10) diciembre 1914</b>			<b>diciembre 1914</b>			<b>diciembre 1914</b>			
a. Mayores deudores (5)	<b>21.598 63 98</b>		a. Mayores deudores (5)	<b>4149 31 70</b>		a. Mayores deudores (20)	<b>9292 20 49</b>		
Principales*			Principales*			Principales*	<b>5100 8 27</b>		
1.Español del R.P.	9.598		1.CAT	1640		1.Grupo Devoto (Bart., D.y Lesca. D.yCia)	800		
2.Germanico Am.Sud	6.000		2.Nougués	847		2.Lacroze Hnos	<b>795</b>		
3.Alem. Transatlantico	5.000		3.Cia Az Arg	611		3.Grupo Anchorena (MA Quesada, Emilio, E.de)	720		
4. Municip Prést	1.000		4.Griet	531		4. Castex-Villanueva	645		
			5.MGarcia Fernandez	520		5. SAElabFibraLino	640		
b. Otros bancos (3)	510		b. Otras azucareras (9)	1544		6.Grupo Tornquist (CIBA, GeOPe, T. yE.deBary, E. Noe)	500		
						7.L.Zuberbuhler	500		
						8.Santamarina e hijos	500		
c. Total bancos (8)	<b>22.108 100 100</b>	<b>47,4</b>	c. Total azucareras (13)	<b>5693 100 100</b>	<b>12,2</b>	b. Otros deudores (69)	9586		
						c. Total deudores (90)	<b>18.880 100 100</b>	<b>40,4</b>	<b>46681 100,0</b>
<b>(11) enero 1915</b>			<b>enero 1915</b>			<b>enero 1915</b>			
a. Mayores deudores (3)			a. Mayores deudores (2)	<b>1476 14 49</b>		a. Mayores deudores (16)	<b>4089 30 49</b>		
Principales*	<b>5500 43 96</b>		Principales*	1098 7 37		Principales*	500 19 6		
1.Germanico AS	2.500		1.Nougues Hnos	1098		1.Weil Hnos C	500		
2.Supervielle y C	1500								
3.Italia y RP	1500		b. Otras azucareras (14)	1518		b. Otros deudores (37)	4245		
b. Otros bancos (4)	220		c. Total azucareras (16)	<b>2994 100 100</b>	<b>16,6</b>	c. Total deudores (53)	<b>9534 100 100</b>	<b>52,2</b>	<b>18248 100,0</b>
c. Total bancos (7)	<b>5720 100 100</b>	<b>31,6</b>							



ARTÍCULO

<b>(15) mayo 1915</b>				<b>mayo 1915</b>				<b>mayo 1915</b>					
a. Mayores deudores (4)	<b>13500</b>	<b>57</b>	<b>989</b>	a. Mayores deudores (2)	1072	20	53	a. Mayores deudores (14)	<b>4798</b>	<b>27</b>	<b>49</b>		
1. Italia y RP	5000			Principales*	<b>1072</b>	<b>20</b>	<b>53</b>	Principales*	1650	2	17		
<b>Rd</b>								1. Grupo Tornquist (GeOpe, Sansinena, SGBA, EdT, CIBA)	1650				
2. BAT	4000			1. CAT	500			b. Otros deudores (38)	4917				
3. E.T. Cia Lda	3000			2. Ledesma	572			c. Total deudores (52)	<b>9715</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>383</b>	<b>25385</b>
4. Germanico AS	1500		<b>53,2</b>	b. Otras azucareras (8)	948								<b>100,0</b>
b. Otros bancos (3)	150			c. Total azucareras (10)	<b>2020</b>	<b>100</b>	<b>100</b>						
c. Total bancos (7)	<b>13650</b>	<b>100</b>	<b>100</b>				<b>20,7</b>						
			<b>53,8</b>										
<b>(16) junio 1915</b>				<b>junio 1915</b>				<b>junio 1915</b>					
a. Mayores deudores (3)	<b>7500</b>	<b>75</b>	<b>100</b>	a. Mayores deudores (2)	<b>430</b>	<b>22</b>	<b>51</b>	a. Mayores deudores (15)	<b>12723</b>	<b>23</b>	<b>67</b>		
Principales*	7500	75	99,7	Principales*	0			Principales*	3095	8	16		
1. Italia y RP	5000							1. Iturraspe Hnos U	895				
2. Germanico AmSud	1500							2. Juan Lalor	600				
3. B. Municip. Prestamos	1000							3. Grupo Tornquist (D. Muñiz Barreto, E. de Bary, CIBA)	600				
b. Otros bancos (1)	26			b. Otras azucareras (7)	420			4. L. Zuberbuhler	500				
c. Total bancos (4)	<b>7526</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	c. Total azucareras (9)	<b>850</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	5. Grupo Anchorena (M.I, MR de)	500				
			<b>27,4</b>				<b>3,1</b>	b. Otros deudores (50)	6364				
								c. Total deudores (65)	<b>19087</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>69,5</b>	<b>27462</b>
													<b>100,0</b>

ARTÍCULO

<i>(17) julio 1915</i>				<i>julio 1915</i>				<i>julio 1915</i>					
a. Mayores deudores (2)	6500	33	94	a. Mayores deudores (1)	780	17	53	a. Mayores deudores (8)	3500	22	51		
Principales*	6500	33	94	Principales*	780	17	53	Principales*	2500	14	36		
1. Italia y Río de la Plata	5000			1. CAT	780			1. Grupo Tornquist -Sansinena	500				
2. Supervielle y C	1500							2. Alzaga, Unzue	500				
								3. N. Mihanovich	500				
b. Otros bancos (4)	411			b. Otras azucareras (5)	700			4. Engelbert, Hardt	500				
								5. Weil Hnos	500				
								b. Otros deudores (28)	3350				
c. Total bancos (6)	6911	100	100	c. Total azucareras (6)	1480	100	100	c. Total deudores (36)	6850	100	100	44,9	15241 100,0
			45,3				9,7						
<i>(18) agosto 1915</i>				<i>agosto 1915</i>				<i>agosto 1915</i>					
a. Mayores deudores (2)	5000	40	95	a. Mayores deudores (1)	738	13	50	a. Mayores deudores (14)	4060	30	51		
1. Italia y RP	3000			Principales*	738	13	50	Principales*	2	10			
2. Germanico AS	2000			1. Cia Padilla	738			1. M. Brughera	812				
b. Otros bancos (3)	277	60	5	b. Otras azucareras (7)	737			U					
c. Total bancos (5)	5277	100	100	c. Total azucareras (8)	1475	100	100	b. Otros deudores (32)	3869	70	49		
			35,9				10,0	c. Total deudores (46)	7929	100	100	54,0	14681 100,0

**Fuente:** Banco de la Nación Argentina, Actas de Sesiones del Directorio (1913-1915) **Notas:** a: Banco de la Nación Argentina, Actas de Sesiones del Directorio (1913-1915) **Deudores principales:** aquellos que recibieron al menos 500.000 pesos de crédito durante cada periodo.

1: para cada categoría (mayores deudores, deudores principales, demás deudores), porcentaje sobre el número total de deudores de cada rubro; 2: cada categoría (mayores deudores, deudores principales, demás deudores), porcentaje sobre el monto total de crédito acordado a cada rubro; : monto total acordado a cada rubro (Bancos, Azucareras, Otros), como porcentaje del crédito total general. U: unificación de créditos, en esos casos el monto computa lo acumulado de periodos anteriores.

**CUADRO 11**  
Principales receptores de créditos del BNA 1913-1915 (en miles de pesos moneda nacional).

	Jul-ago 1913	oct-nov 1913	may-jun 1914	jun.- jul. 1914	ago- sep 1914	octubre 1914	noviembre 1914	diciembre 1914	enero 1915	febrero 1915	marzo 1915	abril 1915	mayo 1915	junio 1915	agosto 1915
<b>Banco Español RP</b> id.saldos acumulados*					<b>9.000</b>	<b>10.985</b>	<b>6.097</b>	<b>9.598</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>7.100</b>				
					<b>9.000</b>	<b>19.985</b>	<b>26.082</b>	<b>35.680</b>	<b>26680</b>	<b>15695</b>	<b>16698</b>		<b>7.100</b>	<b>7.100</b>	<b>1.400?</b>
<b>Banco Italia y R Plata</b> id.saldos acumulados*		<b>2.000</b>				<b>1500</b>	<b>10.000</b>	<b>0</b>	<b>1500</b>	<b>5.000</b>	<b>4.000</b>	<b>1.000</b>	<b>5.000</b>	<b>5000</b>	<b>3000</b>
		<b>2.000</b>				<b>1500</b>	<b>11.500</b>	<b>11.500</b>	<b>13000</b>	<b>16500</b>	<b>10.500</b>	<b>11.500</b>	<b>15.000</b>	<b>15.000</b>	<b>14.000</b>
<b>Grupo Tornquist - GT</b>															
T.de Bary			150					100							
E.de Bary			100					100						100	
A.de Bary						100									
Rosa A.deTornquist					500										
C.Altgelt					300					300					
G.y A.MuñizBarreto					350									400	150
Ed.Tornquist													100		
T.yCniasLaVerde			140												
CIBA			200		100		100	100	125		75		100	100	
TaMet					100										
Sansinena						600	500						500		
Cervec.Palermo						500									
CiaGral O.Publicas								100			100		700		100
Soc Grl Belga Arg SA													250		
La Plantadora Isleña					100										
E.Noë			386					100	125						
<b>Total GT</b>			<b>976</b>		<b>1450</b>	<b>1200</b>	<b>600</b>	<b>500</b>	<b>250</b>		<b>475</b>		<b>1650</b>	<b>600</b>	<b>250</b>
<i>Id.saldos acumulados</i>			<i>976</i>		<i>2526</i>	<i>3726</i>	<i>4086</i>	<i>4286</i>	<i>4436</i>	<i>4436</i>	<i>4511</i>		<i>5311</i>	<i>5361</i>	<i>6011</i>
Cía Azucarera Tucumana Id.saldos acumulados					<b>2610</b>	<b>163</b>	<b>1825</b>	<b>1640</b>	<b>160</b>	<b>330</b>	<b>2700</b>		<b>500</b>		
					2610	2773	4598	6238	6398	6728	6818		5330	3690	3980
Ernesto Tornquist y Cia <b>Total GT+CAT+ET</b> <i>Id.saldos acumulados</i>			<b>976</b>		<b>6160</b>	<b>1363</b>	<b>2425</b>	<b>2140</b>	<b>410</b>	<b>2330</b>	<b>3175</b>		<b>5150</b>	<b>600</b>	<b>250</b>
			<i>976</i>		<i>7136</i>	<i>8499</i>	<i>10684</i>	<i>12524</i>	<i>12834</i>	<i>13164</i>	<i>13329</i>		<i>15641</i>	<i>15641</i>	<i>14991</i>
<b>Banco Germánico A.S.</b> id.saldos acumulados*		<b>2.000</b>			<b>2000</b>			<b>6000</b>	<b>2500</b>	<b>2500</b>	<b>2000</b>	<b>2000</b>	<b>1500</b>	<b>1500</b>	<b>2000</b>
		<b>2.000</b>	<b>2.000</b>		<b>2.000</b>	<b>2.000</b>	<b>2.000</b>	<b>8.000</b>	<b>10.500</b>	<b>13000</b>	<b>13.000</b>	<b>9.000</b>	<b>8.000</b>	<b>7.000</b>	<b>7000</b>
<b>Bco Alemán Transatl.</b> id.saldos acumulados*								5000		3000			4000		
								<b>5000</b>	<b>5000</b>	<b>8000</b>	<b>8000</b>		<b>7000</b>	<b>4000</b>	<b>4000</b>

ARTÍCULO

	Jul-ago 1913	oct-nov 1913	may-jun 1914	jun.- jul. 1914	ago- sep 1914	octubre 1914	noviembre 1914	diciembre 1914	enero 1915	febrero 1915	marzo 1915	abril 1915	mayo 1915	junio 1915	agosto 1915
<b>Banco Francés del RP</b> <i>id.saldos acumulados</i>	<b>8000</b>														
	8000 8000* 8000* 8000* 4000 4000														
<b>Banco Pcia de BsAs</b> <i>id.saldos acumulados*</i>	<b>10000</b>														
	10000 10000 10000 10000														
<b>Banco Supervielle</b> <i>id.saldos acumulados</i>	<b>1.500</b>								<b>1500</b>	<b>600</b>					
	1.500	1.500	1.500		1.500	1.500	1.500	1.500	1.500	2100*	2100*		2.100*	2.100*	1500
<b>“Grupo” Anchorena -GA</b> Anchorena Atorrasagasti N.Anchorena E.Anchorena Emiliodo Anchorena A.de Anchorena M.R.deAnchorena M.C.deAnchorena M.Anchorena Quesada Riglos Benj.Anchorena J.S.de Anchorena TomasEdeAnchorena <b>Total GA</b> <i>id.saldos acumulados</i>		100,0							100,0		100,0		100		
			500,0	500,0							200,0			500,0	
				175,0							500,0				
											350,0				
					300,0				150,0	200,0					
					200,0										
		<b>100</b>	<b>500</b>	<b>1295</b>				<b>720</b>	<b>250</b>	<b>200</b>	<b>650</b>			<b>500</b>	
		100	800	2445	2445	2445	2365	2465	2465	2240			2440	2240	1940
<b>Nougués Hermanos</b> <i>id.saldos acumulados</i>			<b>150</b>	<b>652</b>	<b>983</b>	<b>670</b>	<b>847</b>	<b>1098</b>		<b>1005</b>			<b>300</b>		<b>358</b>
			532	1587	2419	2939	3151	3598	2615	2950			1380	1380	1015
<b>“Grupo” Santamarina -GS</b> Santamarina e h. Suc.A.Santamarina M.G.de Santamarina E.Santamarina A.J.de Santamarina José Santamarina <b>Total GS</b> <i>id.saldos acumulados</i>			500				500		500						
				200											
				300											400
				100											
										600					
											300		100		
			<b>500</b>	<b>600</b>			<b>500</b>	<b>1100</b>	<b>300</b>						<b>400</b>
			500	1100	1100	1100	1100	1100	1600	1300			1400	900	550

\* valores estimativos. Los redescuentos a bancos eran sobre valores de un plazo máximo de 180 días. Se estimó convencionalmente una vida media de 120 días, entendiendo que hubo una tendencia a redescantar documentos de mayor plazo que lo que hubiera dado una distribución equilibrada, por ejemplo, de 90 días.